ximo anterior dice á este ministerio, refiriéndose á partes de diferentes comandantes militares del distrito de la capitania general, haberse hecho prisioneros seis rebeldes con armas, muertos dos sobre el campo, y fusilado por asesinos á Pedro Francisco Gonzalez y Pablo Gomez, principal agente de la faccion de Pardo, habiéndose presentado tres individuos á indulto: que ha sido aprehendido el infame Pascualon, habiendo encontrado porcion de armas y municiones que tenia ocultas para volver á formar faccion.

(G. de M.)

VARIEDADES.

La Catedral de Córdoba.

Nuestra nacion es para el artista filósofo y observador un manantial inagotable de riquezas que le manifiesta prácticamente los ensayos, los adelantos, la perfeccion sucesiva de las artes, los gustos, inclinaciones y creencias diferentes de los pueblos que las cultivaron, y que por una combinacion singular pasaron por nuestra España, dejando en ella señales infinitas, no de bárbara dominacion, sino de amistad é interes fraternal.

Ademas de las construcciones fenicias y cartaginesas de que aun pueden observarse escasos restos, mírase consignado en nuestra Península el genio colosal de la antigua Roma en los gigantescos monumentos de nuestras ciudades principales. Los circos de Mérida y Murviedro; el puente de Alcántara; los arcos y sepulcros de Tarragona, el acueducto de Segovia y tantos otros vivos testigos de la gloria de aquel pueblo, deponen aun de la importancia que la ciudad de Roma daba á la patria de los Trajanos, Sénecas y Marciales.

No menos fecundo para las artes el largo imperio de los godos, imprimió su carácter de austeridad y bizarría á todas las construcciones posteriores, y que segun sus fechas respectivas forman un estudio práctico del progreso ó decadencia del arte. Nuestras magníficas catedrales de Leon, Burgos, Tarragona y otras infinitas, pueden alternar airoosamente entre los mas célebres monumentos de aquella época con que se envanecen las demas naciones de Europa.

Hasta aqui no nos diferenciamos de ellas en antigüedades y recuerdos, asi bien como en la historia de los distintos pueblos que poseyeron nuestro fértil suelo. Pero á mediados del siglo VIII se forma otra época en nuestra historia, que presta un carácter peculiar á la España, separándola, por decirlo asi, por largo tiempo de la marcha común de los pueblos europeos. Hablamos de la invasion de los árabes y de su larga dominacion de siete siglos, que si bien no completa en todo el territorio de la Península, fue la suficiente para formar en ella muchos reinos poderosos é ilustrados, que en medio de las continuadas guerras con los antiguos dominadores, supieron llevar las ciencias al mas alto grado de esplendor: enseñaron las artes útiles á los pueblos que sugetáran, y ocuparon las épocas de paz y de reposo en juegos caballerescos, y en bordar de oro y azul los ricos techos de la Alhambra.

Esta originalidad privilegiada de nuestro suelo, es lo que le hace mas interesante al viajero. En todas las demas naciones encuentra monumentos semejantes, recuerdos monotonos y severos que acaban por fastidiar su ánimo; pero si viene á España, si recorre las encantadas orillas del Genil y del Betis, las suntuosas mezquitas, los elegantes alcázares de Granada, Sevilla y Toledo, si vé en ellos impresos el gusto y la magnificencia oriental, ¿cómo no ha de interesarse por un pueblo que encierra en sí recuerdos tan brillantes y tan altas pruebas de sus adelantos y su poder?

Uno de los imperios mas poderosos de la media luna en nuestro suelo, fue sin duda el fundado en Córdoba por los califas de Damasco. La corte de Abderramea fue ciertamente magnífica y galante. Si hemos de creer á los historiadores árabes, contenia doscientas mil casas, novecientos baños públicos; la guardia del soberano estaba compuesta de doce mil caballeros ricamente armados; su serrallo encerraba seis mil mugeres, sus estados componian ochenta grandes ciudades, trescientas villas, doce mil lugares y aldeas; sus rentas sin contar lo que percibia en frutos, subian á cerca de quinientos millones de reales, y su amena posicion le constituia en uno de los paises mas deliciosos del globo.

Rebájese lo que se quiera de este apasionado cuadro, que

da aun un monumento solemne de la grandeza de aquel monarca en la magnífica mezquita que hoy sirve de catedral, mandada construir por él en el año 170 de la egira, correspondiente al 787 de nuestra era.

Este grandioso edificio aislado y extendido, despliega su magnificencia entre cuatro calles. Sus murallas estan compuestas de varias piedras y de diversos orígenes. La fachada norte se halla enriquecida con adornos de estuco trabajados con gran delicadeza, y seis elevadas columnas de jaspe adornan su puerta principal. Una hermosa torre cuadrada, y muchas ventanas y arcos festoneados, sostenidos por multitud de columnas, dan á esta fachada un aspecto halagüeño. El interior de la iglesia es mucho mas sorprendente por el atrevimiento y estrafieza de su construccion: su longitud es de 620 pies, y su latitud de 440. Está distribuida en 29 naves á lo largo y 19 á lo ancho, sostenidas por mas de 400 columnas de marmol y jaspes de diferentes colores, que forman calles inmensas á semejanza de un vastísimo olivar. Las bóvedas son bajas á proporcion de la magnitud del templo; pero sin embargo, el golpe de vista es asombroso en el conjunto, y magnífico igualmente en sus detalles. Cuéntanse en este templo 53 capillas, cuya descripcion seria demasiado prolija, siendo mas notables entre ellas la mayor, ó del crucero que es obra moderna, y la del Alcorau (vulgo del zancarron), enriquecida con mosaicos é inscripciones árabes que abundan tambien en todo el edificio.

El intentar hacer mencion de la riqueza de este templo en estatuas, cuadros, custodias, lámparas, sillería, púlpitos y ornamentos, seria ocasion de escribir volúmenes enteros. Baste decir que la reunion de todos estos objetos le constituyen uno de los templos mas notables de la cristiandad, asi como su admirable estructura le hace ser único en su género, y digno de los encomios que le han prodigado los mas célebres viajeros.

Esta suntuosa mezquita, cuyo coste de construccion se hizo subir á cinco mil doblas de oro, era el segundo templo de la religion mahometana. Llamábanla la *Ceca*, y venian á ella en peregrinacion despues de haber visitado el templo de la *Meca*, lo que sin duda dió lugar á nuestro proverbio de *andar de Ceca en Meca*.

Inmediato á la fachada principal se halla el hermoso patio, una de las preciosidades de este edificio. Está formado sobre inmensas bóvedas, cubierto de naranjos, limoneros y otros árboles frutales con una hermosa fuente en medio. En este lugar hacian los musulmanes sus abluciones despues de haber dejado sus pantuflas á la puerta de entrada. El aire balsámico de este delicioso pensil, el ruido de los caños, las muchas inscripciones arábicas, y el tono oriental en fin que le domina hacen de este recinto un lugar de profundas sensaciones y de imágenes tan variadas y magníficas que los musulmanes no dudaban apellidarle el *patio de los naranjos*, el *paraiso en la tierra*. (Semanario Pintoresco.)

REAL LOTERIA.

El 7 del próximo Noviembre se cerrará en los pueblos de la Isla la venta de billetes del 7.º Sorteo extraordinario que ha de celebrarse el 19 del mismo. Puerto Rico 5 de Octubre de 1837.—Hernandez.

JUZGADO DE PRIMERA INSTANCIA DE ESTA CAPITAL.

Por auto del dia 2 del corriente, proveído por el Sr. Dr. D. Juan José Aparicio y Sierra, Auditor honorario de ejército, Juez letrado de primera instancia de esta capital y por ante D. Bartolomé Puigdollers, escribano público, en la causa criminal que se siguió á Agustin Rodriguez, por hurto de reses, se señala para el cuarto pregon y remate de 100 cuerdas de terreno, radicadas en el partido de Bayamon, y tasadas en 600 ps., que pertenecen al encausado, el dia veinte del corriente en las puertas del tribunal. Y se anuncia al público para el que quisiere hacer postura concurrir al lugar señalado el dia del remate. Puerto-Rico 4 de Octubre de 1837.—1

ANUNCIOS.

Quien quisiere comprar una esclava moza, robusta, costurera y bordadera, sin ninguna tacha. En esta imprenta impondrán de su dueño.—1

Siendo la mensura de terrenos uno de los ramos que mas coadyuvan al sosiego y tranquilidad de los hombres en la sociedad, especialmente entre los habitantes del campo; y deseando D. Juan José Adsuar de Rivera, agrimensor titular de esta isla, emplearse en beneficio del pais que le vió nacer, se ofrece en todo lo concerniente á su facultad á los señores labradores y demas que quieran honrarle, valiéndose de sus luces.—Se hallará el referido agrimensor en la calle de S. Sebastian, casa núm. 44.—1

En la jurisdiccion de las Piedras fué aprehendido el 24 de Abril último un negro cuya nacion se ignora, de cuerpo regular, color achocolatado, ojos grandes y negros, semblante alegre, nariz regular, con un gorro de marinero y marcado como de foete. Lo que se avisa al público para que llegando á noticia de su dueño se presente este á reclamarlo, pagando los costos que ha causado.—2